



# DECLARACIÓN SOBRE LA GUERRA Y LAS RESPONSABILIDADES DE LA CIENCIA PSICOLÓGICA

21 de marzo de 2026

La Unión Internacional de Ciencia Psicológica (IUPsyS) comparte la profunda preocupación de la comunidad global por las devastadoras consecuencias humanas de la guerra en nuestro mundo hoy. Hace más de ochenta años, tras la Segunda Guerra Mundial, un grupo de destacados psicólogos publicó el *Manifiesto de los Psicólogos* (1945)<sup>1</sup>, afirmando la responsabilidad de la psicología en la aplicación del conocimiento científico acerca del comportamiento humano, la cooperación y el conflicto para prevenir guerras futuras y promover el bienestar humano. Hoy, esa responsabilidad sigue siendo urgente. En todo el mundo, los conflictos en curso continúan generando un inmenso sufrimiento humano y una profunda perturbación de las sociedades.

La guerra es violencia organizada que produce daños profundos y duraderos. No constituye meramente un evento geopolítico o militar, sino una grave crisis humana con efectos duraderos —y, a veces, irreversibles— sobre las personas, las comunidades y las sociedades.

Además de la destrucción, el desplazamiento, la pobreza extrema, la discapacidad física y la pérdida de vidas, el trauma de la guerra también tiene efectos directos e indirectos sobre el bienestar psicológico. Debilita la sensación de propósito y control que las personas tienen sobre sus propias vidas; fractura los vínculos sociales y puede generar una presencia duradera de miedo, desesperanza y odio. En última instancia, socava los propios derechos humanos y la dignidad humana. Estos catastróficos efectos psicológicos persisten a lo largo de toda la vida e incluso a través de generaciones, mucho después de que hayan cesado las hostilidades.

El impacto profundo y multidimensional de la guerra afecta de manera especialmente agravada a las poblaciones más vulnerables, incluidos los niños, las mujeres, las personas desplazadas, los ancianos y las comunidades que ya enfrentan situaciones críticas. La guerra agrava las desigualdades existentes y crea barreras adicionales para la cohesión social, el bienestar y el desarrollo.

Siendo la *Voz Global de la Psicología*, IUPsyS tiene la responsabilidad de contribuir a una visión compartida de un mundo en paz. Esto incluye el deber ético de alzar la voz en nombre de las comunidades afectadas por la guerra, los conflictos prolongados y las condiciones estructurales que crean y perpetúan la injusticia y la violencia deshumanizadora. Las y los profesionales de la Psicología también tienen un papel fundamental en la atención a las consecuencias psicológicas

---

<sup>1</sup> Murphy, G. (1945). The Psychologists' Manifesto. En G. Murphy (Ed.), *Human nature and enduring peace: Third yearbook for the Society for the Psychological Study of Social Issues* (pp. 454–460). Houghton Mifflin Company. <https://doi.org/10.1037/11192-026>



de la guerra, apoyando la restauración individual, organizacional y comunitaria, promoviendo la reconciliación y reconstruyendo los lazos sociales en contextos posconflicto.

La ciencia psicológica ofrece perspectivas fundamentales sobre las raíces de los conflictos, la dinámica de la hostilidad entre grupos y las condiciones que pueden ayudar a prevenir la guerra a través de la cooperación, la reconciliación y la paz. Asimismo, la investigación ha identificado formas para mejorar la comprensión mutua, reducir prejuicios y apoyar la resolución efectiva de conflictos. Los psicólogos tienen, por tanto, la obligación ética de utilizar los hallazgos de la investigación y su experiencia para promover una educación planetaria, incidir en la toma de decisiones a nivel global, y colaborar con otras disciplinas para fomentar la armonía social y reducir los riesgos de guerra. Es igualmente importante abogar por cambios en las condiciones estructurales que pueden dar origen a tensiones internas e internacionales, ellas mismas precursoras de guerras.

Por medio de la presente, hacemos un llamado a los miembros de la comunidad global a informarse sobre los efectos psicológicos de la guerra, a alzar sus voces en apoyo de la resolución pacífica de conflictos, e instar a quienes toman decisiones a privilegiar la diplomacia y el diálogo. Dichos esfuerzos deben estar guiados por la mejor evidencia científica disponible, así como por el conocimiento y la experiencia intergeneracional en materia de comportamiento humano, comunicación y resolución de conflictos.

IUPsyS alienta a las instituciones responsables de la formación y capacitación de psicólogos y otros profesionales a incorporar en sus planes de estudio los conocimientos históricos y contemporáneos sobre los conflictos, los efectos de la guerra, así como las múltiples perspectivas sobre construcción de paz y mecanismos de solidaridad social. Preparar a las generaciones futuras promoviendo su capacidad para abordar las dimensiones psicológicas de la paz, y cultivar actitudes y prácticas que contrarresten el impulso belicista, constituye una inversión esencial para un mundo más justo y pacífico.

En este espíritu, invitamos a la comunidad psicológica global a participar activamente en las próximas conmemoraciones que promueven la paz:

- El *Día Internacional de la Convivencia en Paz* de las Naciones Unidas, observado anualmente el 16 de mayo, moviliza a la comunidad internacional para promover la paz, la tolerancia, la inclusión, la comprensión y la solidaridad.
- El inaugural *Día de la Diplomacia de la Ciencia Psicológica por la Paz*, que se celebrará el 29 de mayo de 2026, brinda una oportunidad a psicólogos, estudiantes y colegas para promover la paz a través de su docencia, investigación, actividades profesionales y compromiso con las comunidades.

La visión expresada en el *Manifiesto de los Psicólogos* nos recuerda que la psicología tiene la responsabilidad no solo de comprender el comportamiento humano, sino también de contribuir a transformar las condiciones que permiten prosperar a las personas y las sociedades. Sobre la base de este legado, IUPsyS emprenderá una iniciativa para renovar el espíritu y los principios del Manifiesto de 1945, con el fin de abordar los desafíos de nuestro tiempo y contribuir a una visión compartida de paz, justicia y desarrollo humano.



Al reafirmar esa visión hoy, y en reconocimiento de nuestra humanidad compartida, la Unión Internacional de Ciencia Psicológica se une a la comunidad global en un llamado a la paz. De esta manera, la IUPsyS invita a las sociedades científicas, asociaciones profesionales, instituciones académicas y organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo a respaldar y compartir esta declaración, y a sumarse a las contribuciones de la ciencia psicológica en beneficio de la paz y el bienestar humano. Se alienta a las organizaciones a difundir esta declaración y a participar activamente en iniciativas que promuevan la paz a través de la Psicología.

---

*Traducción al español: Luis Carrizo, Miembro del Comité Ejecutivo de IUPsyS*